El Sindicato

Organo Oficial del Sindicato de Mozos de la R. Argentina

= Aparece todos los Jueves =

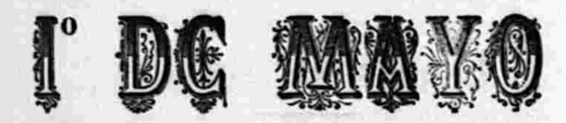
AÑO III. | BUENOS AIRES, MAYO 1° DE 1907 | NUM. 122

REDACCIÓN
Consejo Federal
282—ARTES—282

SECCONES DEL SINDICATO

Seccion	*Bs. Aires.*	*Artes*	*282.*
»	*Maritima,*	*Artes*	*282.*
»	*Rosario,*	*Rioja*	*1318*
»	*Mendoza,*	*Cordoba*	*115*
»	*Cordoba.*	*25 de Mayo*	*94*
»	*Santa Fé.*	*9 de Julio*	*957*
»	*La Plata,*	*calle 55 N.*	*476*
»	*B. Blanca.*	*Soler*	*146*
»	*Tucuman,*	*Monteagudo*	*70*
»	*Paraná.*	*Concordia*	*19*
»	*Salta.*	*España*	*385*
»	*S. del Estero,*	*Salta*	*376*
»	*San Juan,*	*Mendoza*	*24*
»	*Jujuy,*	*Otero*	*182*

UNIÓN COSMOPOLITA DE MOZOS.— San José N° 27, Montevideo.



1° DE MAYO

FECHA sublime que condensas las infinitas tristezas, los dolores y sufrimientos de millones de seres humanos; que recuerdas la soberbia de los potentados, los vampiros, causantes de tanta sangre derramada de tantos seres martirizados y de tantas vidas segadas en la flor de su lozanía.

¡Salve oh primero de Mayo! presagiador de una libertad sin leyes, una fraternidad sin fronteras y una igualdad sin límites y sin afrendas, que fulgurando como albores en todos los cerebros ávidos de justicia ilumines la lobrega noche de la ignorancia y rompas los formidables grilletes de la esclavitud.

¡Salve oh primero de Mayo! esperanza sublime de futuras redenciones, de infinitos anhelos, como visión clara de una era que se dibuja en el horizonte, cuyo purpureo resplandor comienza á columbrarse.

He aquí, pues, que EL SINDICATO une en este dia su voz de protesta á la de todos los hombres de labor, contra todas las barbaries, contra todas las infamias y contra todas las injusticias que se perpetran en la presente sociedad donde transcurrimos una existencia prosaica y brutal que casi, casi no merece la pena de ser vivida.



EN MARCHA...

Nuevamente nos hallamos contemplando los albores del primer dia de Mayo, fecha por cierto respetada por su histórica trascendencia, dado el colosal incremento alcanzado desde aquel dia de inolvidable recuerdo en los anales del proletariado, cuando surgió una de las protestas colectivas de los sufridos productores con un caracter de altivez y arrogancia no alcanzado hasta aquel entonces, por la masa anónima que constituye el pueblo universal.

Nos hallamos, pues, frente al gran dia y... reflexionamos. Reflexionamos sobre la sociedad humana, y particularmente sobre nuestra condición en ella, sobre la condición de toda una masa de desheredados de ultrajados, causantes y cómplices de su mismo mal, causantes por su pasado de resignación, y cómplices por su presente de tolerancia.

El espectáculo que se presenta á nuestros ojos, es verdaderamente—apesar del optimismo que nos caracteriza—aterrador dado el indiferentismo que se observa por todas partes.

Nuestro gremio en cuestion de organización ha dado por cierto grandes pasos.

Los que en ella únicamente ven la felicidad, pueden estar satisfechos.

Nuestras filas vinieron engrosando dia á dia, germinando la semilla organizadora y dando optimos frutos en todas partes donde se encuentran obreros del ramo.

El grado alcanzado es grande, lo cual indica claramente el engrandecimiento de aquella obra comenzada por un reducido número de compañeros decididos, que til dados de ilusos, por toda una mayoria inconsciente, vino luego más tarde á convencerse esa misma mayoria de su errónea creencia, engrosando y prestando su concurso, á la magna obra. Y así nuestra pequeña institución de un principio llegó por intermedio de una constante labor ha alcanzado una posición envidiable en el campo gremial, estendiendo mas tarde sus ramas por toda la región, y sus relaciones por América y Europa confraternizandose con los que aspiran un fin grande, como ser la desaparición del Amo y del Criado y con estos todo cuanto impide el libre desenvolvimiento de los seres humanos.

El llegar hasta donde nos encontramos, fué de verdadero sacrificio para muchos camaradas, los cuales pasaron dias y noches en constante brega, luchando con denuedo contra los múltiples obstáculos que se les presentaban, pero que hoy pueden reconfortar sus energas contemplando los resultados obtenidos.

Empero después de reconocer todo esto, es necesario también tener en cuenta que apesar de ser las sociedades grandes en número, son pequeñas en el grado de conocimiento que seria de desear, á fin de que esa gran organizacion no sea ficticia, como se está demostrando en muchas ocasiones.

Es imprescindible que á partir de este grandioso dia atravesemos el umbral y penetremos de una vez en ese recinto sublime, donde la savia vigorosa de los nuevos ideales, nos señalará el verdadero camino á seguir en lo sucesivo para lo cual bregaremos cada dia con mayor denuedo.

Por hoy retribuyamos el saludo fraternal que todos los hombres de labor se dirijen del uno al otro confin del universo como preludio de esa sociedad por todos anhelada, como viajantes que van en armónica compañia hacia allá; hacia la vida intensa del nuevo mundo, ansiosos de vivirla y disfrutarla con todos sus bellos atractivos.

Espejismos sociales

Ante el ojo escudriñador del sabio, como ante la perspicaz observación, y desapasionado analisis del hombre nuevo, sobre las multiples manifestaciones que nos presenta la gran naturaleza, el todo; así como la naturaleza terrestre y la vida humana que en ella se desarrolla, interponense una gran cantidad de causas que en principio aparentan ser problemas sin solubcion obstaculos formidables al progreso, producto natural los unos y creados por la supertición humana los otros.

El *arrivismo* constituye uno de esos fenomenos, de esas plagas entronizadas por la inconsciente mayoria cuya naturaleza moral dislocada por la imperfección del medio continua daptada al mismo, con asombrosa re ignación dando margen á esa nefasta legion *arrivista* formada por politicos de toda clase y color: clero, militarismo seudo cientificos, literatos, catedraticos y todos los fosiles parasitario que adaptados al medio para su particular provecho sin fé en el pasado presente ni porvenir bregan qor que per dure el error y la superstición en la sociedad humana.

De aquí proviene en parte que desde remotas edades, hasta nuestros tiempos ha sido considerado como una locura, ó como un crimen el hecho de ver mucho mas lejos y pensar diferente de lo que ve y concibe la mayoria de los mortales.

El que con un grandioso anhelo de regeneración buscó con avidez la causa de algun fenomeno y llegó por fin á encontrar su origen verdadero, y luego seña lo mal y remedio fué considerado como un ser atentador contra los derechos divinos y humanos y calificado de erejé.

Esta clase de erejes de que la humanidad tan torpe é ignorante en su inmensa mayoria, debe enorgullecerse fueron torturados y sacrificados en aras de esa verdad por ellos sostenida muy apesar de sus vidas y de la barbara presión de la tirania obscurantista.

Los hombres que luchando contra lo desconocido perdieron su juventud su salud y hasta los afectos más apetecibles por sacar de ello algo provechoso para la humanidad, para esa humanidad doliente que en los precisos momentos gratificó los esfuerzos por ellos realizados con el desprecío y la indiferencia, fueron los verdaderos precursores de los movimientos que comienzan á operarse anunciando la sociedad del libre acuerdo hacia la cual nos conducen los ideales del siglo.

Los arduos problemas que en otrora se creia producto de una fatalidad castigo de un supremo hacedor hoy son resueltos por el hombre el cual adquirió por su propio esfuerzo en el transcurso de varias generaciones los elementos cientificos necesarios para el reconocimiento exacto y resolucción de los mismos.

La ciencia filosófica que es la que estudia los origenes de las demás ciencias á fin de solidificar sus cimientos, no está ya en abierta discrepancia como en sus comienzos que carecia en absoluto de bases, con las ciencias positivas y experimentales.

Atravesamos por una epoca en que todo tiene su explicación exacta y matematicamente comprobada, donde las utopias de aquellos llamados erejes reflejan toda su realidad.

Donde el progreso impulsado por la natural ley de evolución hace vanos los esfuerzos empleados por los reaccionarios en favor del estancamiento.

La interminable labor de los hombres nuevos fructificó el arido terreno de otros tiempos y dejó tambien espedido de malezas y peligros el campo por donde deben pasar las generaciones venideras.

Los pasos andados son grndes en verdad

Muchos de ellos son de tan gigantesca magnitud que hacen poner en duda aquella frase de Linneo y otros muchos naturalistas: *Natura non facit saltus* cuya ley tomada por medula de toda evolución y á algunos hombres de ciencia observaron su incumplimiento desde los tiempos más. remotos, teniendo en su favor el solido argumento que presenta la imagen de la primitiva formación de nuestro planeta la cual no es imagen de evolución sino de revolucion revosante de intensas convulsiones y sacudidas que hacian saltar pedazos de costra terrestre por los aires, e improvisando mares que aparecian y volvian á desaparecer obedeciendo al general estremecimiento del planeta, como en la actualidad se notan esos tremendos choques y explosiones volcanicas.

El mismo fenomeno que se observa en la mas remota geologia desde el

genesis de la vida terrestre, á nuestros tiempos notase tambien en la sociedad humana donde una revolucion ó violenta conmoción cualquiera es suficiente para desviarla de su derrotero habitual y sacar de sus formas rutinarias la marcha de los pueblos.

Se ve pues, entonces, claramente, como la naturaleza da sus saltos.

Saltos por cierto necesarios é imprescididbles.

No obstante todo esto, la existencia humana sigue aún un tortuoso y amargo giro...

Ella llora y sufre.

Empero apesar de haber dado alguno de esos saltos, ellos no fueron suficientes aunque si remediaron en algo sus penas y dolores y demostraron su grandiosa eficacia sobre todas las profecias dibujandose en torno, despues de haber recorrido ese largo camino de resignación regado con lagrimas el unico medio que bajo diversas formas se concibe, de alcanzar la equidad y la justicia.

La conformacion de opiniones sobre una finalidad social dá cohesión tal á la gran cuestión, que como eslabones de una cadena diestramiente unidos, tiende estendida llevando sus ramificaciones del uno al otro estremo del mundo conseguir la tan anheiada felicidad de los pueblos.

El actual sistema de organización social nos presenta su caracteristica, que compuesta de religiones, codigos, leyes, ciencias y artes, de malo y de bueno, forma una constitución heterogenea de mentiras y de verdades, revueltas y confusas haciendo aparecer lo uno por lo otro dando con esto margen á que la mente humana se enrede en el mas espantoso de los confusionismos.

Todo parece presa de la obscuridad.

Un lobrego é infranqueable desvan de trastos viejos no daria seguramente peor aspecto á los ojos del observador.

La mistificación y la hipocrisia estan tan generalizadas que es casi imposible ver la realización de un acto, ó la manifestación de cualquier parecer sin estar en algo ligado con ellas.

Tan adaptados á este medio de falsedad se encuentran los pueblos que forma una formidable muralla contra la cual tropiezan las doctrinas emancipadoras y por consiguiente la marcha progresiva del coloso encuentra á su paso ese obstaculo, acompañado de otros artificios como ser la ignorancia vergonzosa que aun existe en una sociedad que le dan el nombre de civilizada.

Pero que en realidad le falta mucho para llegar á tal grado.

El pauperismo generalizado en todas las formas.

El analfabetismo casi en la proporción de otros tiempos.

Los vicios, criminalidad, prostitución alcoholismo, en creciente apogeo en su nefasta obra degenerativa y depravadora los cuales abjuntos al egoismo más desenfrenado constituyen las grandes llagas sociales, llagas que no se curan con paliativos antes bien se recrudecen.

La podredumbre social donde radican las verdaderas causas del mal está basada en la existencia de la propiedad detentadora la propiedad prívada é individual.

Y es necesario para llegar á una sociedad civilizada es decir una sociedad sin guerras sin asesinatos, sin crimenes y sin prostitución ni vicios, estirpar radicalmente las causas y entonces los efectos desaparecerian de hecho.

Casi todos estan en conformidad de que una sociedad compuesta de amos y de esclavos de robados y ladrones de verdugos y victimas no está en correlacion, con las leyes naturales que una sociedad así constituida no puede ser otra cosa que un espantoso aborto de la infantil cuan equivoca razón humana, llena de supersticiones, revelandose contra el tal el nuevo espiritu de los pueblos avidos de felicidad.

Si los grandes conocimientos que en la actualidad se poseen acaparados

por una infima minoria de individuos muchos de los cuales pertenecen á esa plaga *arrivista* de que hablo al principio, estubieran al alcance y disposición de los hijos del pueblo, muy pronto el gran astro rey luciria sus esplendorosos rayos, sobre una humanidad emancipada, libre intelectual moral y fisicamente, donde todos satisfaccieran sus justas ansias de reconciliación reciproca confundidos en armoniosos lazos.

Pero mientras todo ese caudal de conocimientos subsista sin que el pueblo tenga de el, la mas minima idea estará muy lejos de su completa emancipación.

Por lo tanto es de suma necesidad que los hombres poseedores de los sanos y luminosos ideales del siglo, dediquen la mayor atención á la propagación de estos, á fin de iluminar los obscuros cerebros de las multitudes indigentes bajo todo punto de vista.

Este será el verdadero cumplimiento de la misión encomendada por los sembradores de las primeras semillas hoy esparcidas á través de los anchurosos surcos mundiales.

MÁXIMO SUÀREZ.



LA FECHA MEMORABLE

El pronunciamento grandioso de los mártires de Chicago, fué el origen de que en el calendario de la humanidad existiera también un dia en el cual los oprimidos, los explotados los productores y en una palabra los obreros, se congregarán en los sitios públicos con identicos sentimientos con igualdad de miras con identicas necesidades; y ese dia de tan fausta memoria fué el 1º de Mayo. Oh historica fecha yo te saludo con toda la sinceridad de un corazón obrero; yo te venero por qué tú eres el baluarte de una nueva era. Tu aparición significa una nueva vida para los eternos explotados. No viniste rodeada de grandes misterios á semejanza de las que dia á dia se celebran y claro está como puede compararse. Las otras existen en el misticismo falso de la divinidad, ó por el recuerdo de algun hecho de armas donde se conmemore un triunfo, aunque él haya llenado el campo de cadáveres, y estas son las fiestas que conmemora la vieja y ya gastada organización social. ¿Quién no vé á simple vista el abismo que os separa? Tú viniste salpicada con la sangre de los mártires á unir en un solo ideal y bajo una sola bandera á todos los trabaj adores del Universo. Tú enseñaste á los hombres á luchar para hacer de ellos una sola familia. pero sin castas privilegiadas donde, donde la opulencia no sobresalga y la miseria no exista, donde la ciencia no sea propiedad del dinero sino útil á los destinos de la humanidad. Donde la justicia no esté para salvar los grandes delincuentes y por último para que la paz reine en todos los ámbitos del Universo la cual no existe por culpa de todos los ya gastados formulismos de esta sociedad corrompida y despota.

Que la sangre derramada en pos del ideal soñado se infiltre en los que toda via no ocupan su puesto de combate, y engrosen nuestras filas en este dia memorable de los trabajadores y así habremos pagado siquiera en algo la sangre derramada por los Mártires.

MARIANO GARCIA

Cordoba 25 de Abril de 1907

¡CHICAGO!

«Una aureola de sangre corona toda idea
¡Allí Chicago! Enorme se alza la roja mancha;
Es de sangre y fuego, quema y empapa al mundo
Va estendiendo sus bordes y va sublevando almas».

GHIRALDO.

Otro aniversario cumple hoy la tétrica y feroz hazaña llevada á cabo por el Gobierno de los E.E. U.U.; recuerda la humanidad con el sentimiento altruista de los pueblos. Se subleva, escapándose de sus labios imprecaciones violentas, y yérguese hoy el proletariado univrsal con sus puños amenazantes contra el régimen de oprobio y despotismo que aún á los pueblos sugeta cual baldón de lesa humanidad.

Pueblo; analiza, porque el eco de la voz de los ahorcados aún repercute cual trueno formidable que ensordece tiranos, hace tambalear viejas instituciones manchadas de lodo y sangre.

Deduce, porque, cual visión fantástica, se agrandan las sombras que al darls la luz del sol, producen sus cuerpos contra la tierra, bamboleándose y gestando amenazaas.

Miradllos, frente á frente; son las fuerzas personificalas, sus músculos aún tienen la fuerza acérica que la naturaleza les dió para desafiar el dolor, y ser furtes.

Contemplad de sus almas la sabia fecunda que armoniza al género humano, despertando ansias de nueva vida, sed de nuevas ideas.

Siente el espasmo que su recuerdo produce; ¡oh! si, si; embriaga y seduce, determina y exige que despreciando viejas formas, el hombre los imite. ¡Oh! felices del que los imite, porque son fuego, queman é irradian porque son luz, rompen porque son acero; ellos son todo porque son la idea.

La idea no es para todos, ésta está muy alta, nunca está fija, evoluciona constantemente con tendencias á engrandecerse, no desciende jamás, las multitudes no a ven, algunos, muy pocos la conciben, y al quererla atrapar se precipitan y resbalan, caen y desaparecen, y ella majestuosa sigue su ruta emprendida, eclipsando á unos é iluminando á otros; desprecia á las turbas porqu no raciocinan; piensan, pero con cerebro alquilado, se agitan cuando se les hiere; no se revelan porque son parias, vejetan cual átomos innecesarios, mueren y vuelven por ley de la transformación natural á reproducirse, pero siempre se suceden siendo parias, chusma; y algunos, muy pocos, la conciben y al quererla atrapar e precipitan, resbalan, caen y desaparecen, ella ha sido creada solamente para los fuertes, para los indomables; los anarquistas.

Sin embargo, no es egoista, pues ama á la humanidad pero siempre á la humanidad fuerte, á la juventud que inspirada en el deseo exótico de lo sublime, inspirador de proezas dignas de seres que viven en la cumbre, cerca de lo más alto, dispuestos á defender su yo, estableciendo así la libertad del individuo como enseña de amor.

¡Chicago! Es, pues, algo así como la Idea, varios hombres concibieron la verdad que los inspiró á la lucha titánica, sostenida á través de la ignominia y del desprecio, Aguilas se remontaron , batieron sus alas dispuestas á seguir el camino que conduce á la Vida; cuando ya muy altas sus concepciones, la **Justicia**, castigó sus cuerpos creyendo así terminar con el avance del pensamiento, pero ¡ah! **La Justicia** está formada por los que al concebirla, quieren atraparla, se precipitan, resbalan, caen y desaparecen.

R. FARIGOLA.

¡ADONDE VAMOS?

Es tan grande la confuión que hoy existe dentro de nuestro gremio debido á lo eterógeneo de la manera de pensar de cada individuo, que sólo basta detenerse un instante y oir la opinión de cada uno, para darse cuenta que aquello no es mas que una amalgama de ideas en pugna una, con las otras pero sin llegar á formar un criterio concreto de nada, no es más, que un intrincado laberinto del cual solo saldremos si el elemento regenerador que milita en esta organización, si el elemento que lucha por su completa emancipación, el que sueña con esa hermosa **sociedad futura**, no trata de una manera práctica, de infundir sus sanos ideales dentro de esta grande agrupación de productores, que hasta hoy en la mayoría no forman mas que un concierto de estómagos vacios, que mañana transigirán con absurdos, con utopias, que significan un retroceso para la clase productora pero qué ellos no lo comprenden por qué allá... al final de la jornada, sólo ven el **mendrugo** que apetecen, para satisfacer el hambre que roe sus entrañas.

Yo como obrero mozo que tambien formo parte de esta masa que yo juzgo incapacitada para la verdadera lucha y que sin embargo la he aceptado; con el convencimiento más profundo lamento su deplorable estado, porque sé con certeza que jamás podrá llegar á una conclusión que signifique un triunfo positivo para esa clase desheredada, para ese proletariado consciente en sus deberes y derechos, que en esfuerzo titánico quiere dar por tierra con las ya **carcomidas instituciones vigentes** y que formando la gran familia humana, puédamos disfrutar de todo lo que la natura ha creado y quehoy nos está cohibido.

He dicho, que deploro su estado y á la

par lucho porque estos hombres ,no; por sugestión, y si por convencimiento abdiquen de esta vida de **parásitos** y colocados en el verdadero terreno de la lucha esgriman mañana «la palanca,» esgriman la **antorcha revolucionaria** que iluminará el hermoso sendero que en su marcha ascendente ha trazado la idea **justa esplendente y magna.**

¡Compañeros mozos escuchad!

No creais que formando grandes organizaciones de individuos asalariados, con ellas se puede conseguir el derrumbamiento del estado actual de cosas. ¡No! y os lo voy á decir por que cuando las organizaciones entrañan un peligro para el monstruo «Capital,» estas con medidas represivas son disueltas.

Pero jamás se podrán disolver las conciencias bien forjadas, que conocen derechos, y deberes, porque ellas se rebelan ante la **infamia** ante la **injusticia** ante la **tirania.**

Es necesario, pues, que la propaganda ideologica, se lleve á cabo dentro de nuestra organización, porque ella es la que despierta conciencias dormidas, ella es la que ilumina cerebros atrofiados; ella es la que con sus rayo refulgente hace que esas marchitas frentes dobladas por la «infamia,» imperiosas se yergan ¡Rebeldes! ¡sedientos de venganzas!

Ella con sus torrentes de luz guiara á las multitudes en el futuro, volteando «cetros y derrocando gerarquias» se enseño**reará del Orbe.**

!Y bajo su acción fecunda! La justicia, la autoridad la Politica, la Religion el Ejército y la Patria. ¡Se perderán en la noche de los tiempos!

Revolución Social yo te saludo!

FELICIANO L. GARCIA.

HACIA EL PORVENIR

—

En este dia en que el proletariado del universo, rememora la primera etapa en su marcha hacia la emancipación de la humanidad, sin distinción de clases ni de castas.

Etapa sellada con el sacrificio de cinco inocentes, inmolados por estúpidos jueces que creyeron con ese acto ahogar la idea anárquica, consiguiendo hacerla surgir mas potente.

Quiero desde las columnas de nuestro semanario, coabyuvar con mi grano de arena, á la destruccion de las causas; que tienen á los hombres aherrojados y esclavos de estúpidos prejuicios ya sean religiosos, patrióticos, ó de otra índole.

Desde que el hombre nace, se apodera de él la Iglesia primero, y después la patria, educando á su modo y moldeando su cerebro á su antojo, llenándolo de ese modo de prejuicios, que debido despues á la necesidad de emplear todas sus energias en la lucha por la existencia, muy pocos son los que de ellos se libran.

Para conseguir tener al pueblo sumiso, é ignorante, pues sobre la ignorancia descansa su estabilidad; Iglesia y Estado fundan escuelas con el dinero del pueblo mismo, é inculcan al niño todos los absurdos imaginables.

La primera en nombre de un mentido Dios cruel é inhumano, enseña al niño la formación del mundo en seis dias, haciendole ver que el hombre no es nada, que todos los progresos y adelantos son obra de ese dios, y no resultados de un razonado estudio de las cosas por el hombre, ayudado en esta empresa por la ciencia.

El segundo enseña al futuro ciudadano el respeto á leyes absurdas basadas todas ellas en la opresión del fuerte contra el debil, en la explotación del hombre por el hombre, y en el respeto al robo legalizado y amparado por la fuerza, que es la propiedad.

En esas escuelas costeadas con el sudor del pueblo que suda y produce, se inculca á los hombres del futuro el odio hacia sus hermanos por el solo hecho de haber nacido al otro lado de imaginarias fronteras, que ningun motivo basado en la razon justifica. En esas escuelas que para todo sirve menos para enseñar cosas útiles, se glorifica el asesinato en masa, y se presentan como benefactores de la humanidad, á esos parásitos galoneados, solamente de habitar en enmarañada selvas con las fieras más humanas aún que ellos.

Asi por esos medios Iglesia, Estado y Capital, consiguen dominar á las masas productoras.

Y ahora cabe preguntar. ¿Qué hemos hecho de práctico lo anarquistas, para evitar el embrutecimiento de las masas? La contestación viene por sí sola. Muy poco de lo mucho que hay que hacer!

Se ha hecho mucha propaganda entre los obreros, pero los resultados anárquicamente hablando, no han sido todo lo satisfactorios que debía esperarse; se han despertado muchos estómagos pero muy pocos cerebros.

Se han sacrificado muchos buenos propagandistas, sin conseguir el objeto que los llevó voluntariamente al sacrificio. ¿A qué se debe todo esto? á diversas causas, pero la principal de todas, la que debemos de anteponer nuestros esfuerzos á toda otra causa, para que desaparezca, es la instrucción llena de prejuicios, que en su niñez recibió el proletariado sobre el que nos toca actuar prejuicios que gravitan sobre el pueblo cual inmensa mole de granito.

Si queremos que nuestros hijos puedan cuando sean hombres implantar el ideal anárquico entre los hombres, principiemos nosotros á sentar sobre sólidos cimientos, las bases de la Sociedad futura.

Sin descuidar la propaganda entre los explotados, fundemos escuelas en todos los ámbitos de la tierra, y habremos hecho obra grande, obra práctica.

Llamemos á nosotros los niños y demosles una enseñanza racional y humana, libre de castradores errores é indestructibles preocupaciones.

Enseñémosles las verdades descubiertas por la ciencia y habremos hecho obra creadora de inteligencias y destructora de ignorancia.

Entonces podremos exclamar ¡la utopia de hoy será la realidad de mañana!

En cada agrupación por pequeña que sea y por aislada que se encuentre debe haber una escuela, por anarquistas fundada y por ellos sostenida.

En cada barrio de ciudad ó pueblo debe de fundarse un centro de enseñanza, libre de dogmas, donde por medio de la instrucción racional y lógica, esparciendo á los cuatro vientos la grandiosa luz que hará desaparecer la obscuridad en que yacen sumidos los pueblos.

Instruyamos la niñez y habremos hecho obra de amor , obra de anarquistas.

TOMAS G. GARCIA.

Rosario Sta. Fe, Mayo 1907.

1º MAYO

Las horcas de Chicago, tocaron arrebato;
Las lenguas de los muertos, tambien á somatén,
Tormentas, represalias por jueces mal comprados,
Inculcaron el odio, conjurados también.

Partículas de craneo de Lingg, os salpicaron
Al rostro... ¡miserables! después de tanto sufrir,
Y vosotros cantábais después de tal proezas
Sin pensar que mañana, vendrá el avenir.

Los ayes de las madres, corrieron por el mundo
Anunciando á los buenos, más pan, más Libertad,
Gargantas proletarias, cantaron himnos nuevos
Ante las represalias, ante la humanidad.

Silencio de los muertos, hablásteis más que el hierro
Las horcas nos cantaron, un tiránico cantar;
Vosotros ya inertes, con trájico balanceo,
Deciais á la tierra, ¡Viva la Humanidad!

¡Salud, oh tiempos nuevos, de rumbos orientados;
¡Salud, oh multitudes que ya sabeis pensar
El alba se vislumbra, miradla allá en el oriente,
Colores muy rojizos nos viene ya á cantar.

J. ARGEMI.

NUESTRA BREGA

Cuatro años de vida tiene nuestro Sindicato, cuatro años de lucha esforzada sin tregua y siempre con ansias de nuevas aspiraciones que nos guia por el mejoramiento moral y material de nuestro gremio que si tanto dejó de desear todavia

le queda mucho que hacer habiendo muchas conciencias completamente á obscuras, en las cuales el pensmaiento se encuentra en el estado primitivo y sin que siquiera busquen de instruirse en algo y estudiar el motivo y finalidad de todos los motivos y la finalidad de todo movimiento obrero, reconocer el esforzado sacrificio por parte de ellos y poco á poco formándose un criterio justo relativamente á las luchas pasadas y del presente formar al lado de sus compañeros y tomando cada uno el puesto que le corresponda para que de ese modo el esfuerzo sea de más inensidad y la victoria de nuestros derechos, que por tantos siglos nos han sido desconocidos, sea un hecho en el término más corto posible augurando para todos nosotros un halagueño porvenir con algo más de vida y al mismo tiempo de libertad, aprovechando de ésta para nuestro instrucción y de las futuras generaciones haciendo en ellas la propaganda de las justas aspiraciones que todo libertario lleva en su verbo y acción acelerando el perfeccionamiento de los pueblos y con eso la Revolución Social bien entendida trayendo hacia ella la casi totalidad de las fuerzas morales y materiales de la humanidad.

Ah! compañeros, si vosotros conociérais el mal que hacéis, no solamente á vuestros compañeros sino á vosotros mismos, cuando traicionáis tan injustamente é inconscientemente, á todo movimiento y lucha hechos por esforzados compañeros las cuales dejando todo egoismo y lucro propio haciendo continua propaganda especialmente entre los más refractarios, se lanzan directamente á la lucha buscando en ella el mejoramiento no solamente de todo un gremio sino de todo hombre proletario.

Vosotros los inconscientes y vosotros los traidores sois los únicos verdaderos culpables de todas nuestras y vuestras miserias y humillaciones.

Vosotros sóis los únicos culpables que en esta humanidad existan dos clases; la una de explotados y la otra de explotadores.

Al usar el quirugo sus fierros sobre un paciente para arrancar de éste las raices del mal que lo sucumbe, es verdad que lo hace sufrir pero tambien lo sana, y yo quisiera que esas verdades que os he dicho os sanara, quiero decir que os hiciera conocer el mal que habéis hecho y comprendiérais que vuestro puseto está al lado de vuestros compañeros de sufrimientos, los cuales, habiendo concebido una nueva humanidad luchan para llegar á ella lo más pronto promoviendo en todo y por todo la Revolución del Pensamiento ó sea la completa educación é instrucción del hombre libre en una sociedad libre.

REBELDE.

LA OBRA

Recordemos el pasado y miremos el futuro, la obra está empezada y á pesar de las persecuciones y los martirios impuestos á los compañeros que luchan por la libertad hemos de tener nuestro triunfo con el despertar de los inconscientes.

A pesar de declararnos fuera de la ley y fuera de todos los derechos de hombres, nosotros consideraremos el derecho á la violencia, supuesto que por la violencia nos atacan.

Las distancias que nos separan de aquel histórico día que los legsladores de la inquisitora España nos declararon la guerra hasta llegar al esterminio de todos los anarquistas.

Es tan grande como la que existe desde el planeta sol hasta el planeta tierra!

El pensamiento humano de todos los martirios impuestos por todos los gobiernos y muy especialmente por el famoso ¡Cánovas del Castillo! y á pesar de los tormentos de Monjuit impuestos por este mismo déspota de los masacres de Milan, Paris, Jerez y Chicago y miles de torturas mas.

El rayo de luz alcanza á la multitudes, que resurje cual volcan que arroja con su lava el monstruo poderío de la clase privilegiada.

I

Salud gran astro! tu eres el factor de nuestra evolución, pero á ti te saludo porque fuisteis el que alumbraste á los fuertes, que á pesar de los obstáculos encontrados en el camino sustentas muy grandemente el emblema de la libertad.

II

Salud gran pensador! tu eres el destructor de los cerebros estrechos, el de los demoledores del regimen actual que tanto avasallada y destruyes á los seres de la sinceridad; tus pensamientos son la piqueta demoledora que aparta de la mente el ruin encaminamiento que la Religion nos ha enseñado.

III

Al ideólogo te admiro porque eres el que riges un camino no estorbándote montañas ni barras que se te oponen, solo destinarás el camino, que ni el poder de los burgueses, ni la violencia organizada podrán detenerte.

Eres grande como eres fuerte, tu ideología abarca lo grandes espacios de los mundos positivos.

No miras hacia atrás por si el trecho que has caminado ha sido demasiado penoso, ni miras si lo futuro te ha de costar mucho sacrificio pero sí miras que tienes que llegar á la cumbre para poder dar luz é implantar las sociedades libres.

IV

Y á ti historia de la vida, tu nos haces resaltar, el dia que de los pechos humanos salió la gran protesta contra las inícuas cadenas que atan á esta humanidad.

Los crímenes cometidos por la clase capitalista en la gran familia productora ha de tener un dia no muy lejano la justa reivindicación por el advenimiento de la razon, que aunque pretendan detenerla, ha de abrirse paso para gritar muy alto tu ¡Ciencia! que nos has hecho hombres y á tí sola debo seguirte.

Eres la verdad y serás la que implantarás la vida de la justicia, no cabe contar los miles de seres que por expresar sus pensamientos fueron á concluir sus dias en la masmorra de la carcel.

No se deja esperar la respuesta de la clase poderosa para detener la razon, ella cometió muchos crímenes pero no deja de pensar en el dia que tambien tiene que pagarlos, tiemblan cuando ven salir de los pechos explotados las protestas revolucionarias.

Salud 1º de Mayo!

También figuras en la historia con el primer choque sostenido contra la burguesía. Cinco hombres de los fuertes, de los ideólogos supieron sostener muy grandemente el emblema de la libertad no temiendo subir al patíbulo por la fuerza de la verdad, desafiando con energía todas las iniquidades que la clara poderosa descarga contra el proletariado.

Salud 1º de Mayo que mucho has enseñado á la humanidad.

MANUEL BOULLOSA.

Enseñanzas de la Guerra

A menudo se lee en cualquier revista ó Rotativo de aqui ú otra parte, que debido á las «enseñanzas» de la guerra ruso-japonesa, es necesario construir los barcos de guerra así ó asao; que es necesario instruir á los soldados en esta ú otra forma, etc., etc.

Los ingenieros militares y navales cavilan en busca de nuevas máquinas que puedan destruir sin ser destruidos. Los quimicos se atarean en busca de nuevos explosivos como si ese «odio» acumulado y alambicado por los siglos como los llama Maeterlick, no fuesen ya bastante formidables, y uno se extremece al pensar que puede aun bastar el capricho de un loco coronado ó el interes de un trust, para desencadenar en cualquier parte de nuestro globo el vendaval siniestro y criminal de la guerra.

El espiritu se conmueve al pensar en esas cosas, sobre todo al comprobar con qué facilidad nuestra humanidad se olvida hoy de lo que pasó ayer, y cuan mal encaminada está la — enseñanza — que desprendemos de los hechos. Recordemos pues un poco.

En la inmensidad que se extiende desde el mar Negro al Océano glacial, y desde el Báltico al Alaska, resonó el clarin de la guerra; poco á poco las «Islas» diseminadas en la nieve fueron quedando despobladas, y lentamente, con la cabeza baja y la tristeza en el corazón, convoyes interminables de hombres se fueron encaminando hacia las estaciones del transiberiano, en los puntos de concentración, se les proveyó de armas y municiones y se les dijo, que habia que ir á combatir allá en la estremidad del mundo, y morir tal vez por la *Patria* y por la gloria del *Czar*, y los innumerables trenes, cargados con esa carne de miseria y de cañón fueron rodando interminablemente hacia el Este, hacia Harbin....

En el pais del sol levante vivia un pueblo feliz, y era feliz porque no tenia historia; en las innumerables islas que lo componen, los pescadores se trans-

mitian de padre á hijo los secretos de su industria y las graciosas—mousmés—aprendian á tejer la seda y á dibujar flores extrañas sobre las laquas; pero, un día el *Mikado* pensó que le faltaba la gloria, y se puso en deber de conquistarla; á los pocos años, una buena mañana resonó de isla en isla, la trompa guerrera, los botes quedaron sin pescadores, las graciosas—mousmés—quedaron solas en sus casitas de madera é innumerables buques surcaron el mar, llevando hacia el oeste todos los hombres jóvenes y válidos del Japón.

La «virgen loca» desató su cabellera sangrienta, y por tierra y por mar paseó triunfalmente su crueldad; esos hombres nacidos en los dos extremos de la tierra, que nunca habian siquiera oido hablar unos de otros, se persiguieron se acecharon como fieras atrás de las rocas, se fusilaron, se degollaron frenéticamente durante dos años.

La ciencia había puesto en sus manos armas perfeccionadas y máquinas poderosas para que se pudiesen destruir más fácilmente, y la Manchuria se extremeció cuando los ejércitos se chocaron; en todas partes, en los valles, en las colinas, bajo el sol de fuego del verano, en la nieve del invierno, se amontonaron aquí y allá cadáveres y más cadáveres, y los millones de cuervos que oscurecian el aire se pudieron hartar. Un territorio tan grande como España se cubrió de pequeños monticulos de tierra, cada uno de los cuales indica una tumba; á retaguardia de los ejércitos las ambulancias se atestaron de heridos y enfermos y este fué el cuadro más desgarrador de la guerra. En ciertas ocasiones los cirujanos en presencia de tanto dolor y sufrimiento se enloquecieron y otros se suicidaron; la gangrena, el tétano y todas las pudredumbres devoraron lentamente restos aun vivos de millares de hombres, y la razón se subleva extraviada á la sola evocación de esos cuadros de horror.

En el mar, los innumerables peces carnivoros estuvieron de parabienes, y las olas se tiñeron muchas veces de sangre; allí fué donde los explosivos hicieron más de las suyas y uno recuerda con espanto esos soberbios acorazados precipitados en unos cuantos segundos en los abismos con sus 700 tripulantes, ó bien esos otros acribillados de proyectiles con la mitad de su tripulación muerta ó hecha pedazos, flotando aun sin timón, sin rumbo, sin más alma que la de la muerte.

En el sitio de Port Arthur, se reunió el horror de la guerra terrestre, con el horror de la guerra maritima, y basta para sublevar el alma, recordar el parte del jefe de la defensa donde dice que tal posición tuvo que ser abandonada porque allí—las explosiones pulverizaron hasta las rocas.

Y para qué recordar más; al evocar á grandes rasgos la visión de ese drama, la razón humana que no haya sido completamente atrofiada, tiene forzosamente que prorrumpir en un grito de protesta y de execración: cómo es posible, se pregunta uno, que los pastores de la humanidad la hayan conducido á cometer semejantes aberraciones, y, cometidas esas, cómo es posible que haya todavía sobre la tierra hombres suficientemente criminales para deducir de esos hechos «enseñanzas» que nos puedan conducir á cometer aberraciones mayores aún?...

No cabe aquí otra respuesta, que repetir con Flammarion—que la humanidad no ha llegado todavía á la edad de la razón.

De las llanuras de Manchuria, de las grutas profundas del Mar Amarillo, se levanta sin embargo una gran voz, una voz más potente que la de los cañones, más potente que los ayes desgarradores de los millares de desgraciados caidos con los huesos astillados, y que la mayoria de los hombres recibió con risotadas; es una voz lejana que habla á las madres de toda la tierra, una voz que ellas solas oyen, que ellas solas comprenden, cuando adormecen en su regazo el fruto de sus entraños con una ternura infinita, y le dicen en voz baja, con gruesas lágrimas en los ojos: hijo mio, tú no irás á hacer el soldado, no quiero que seas criminal.

PABLO BRÚ.

RECUERDO

Una fecha que llega como una sublime esperanza, como un eco grandioso de una era feliz anhelada con vehemencia se presenta ante nosotros. Ante nosotros los que vamos hacia un más allá que se presenta tardio.

Se presenta tardio dada la indiferencia de todo un pueblo que sobrelleva mansamente una formidable carga de prejuicios y falsedades.

El pueblo productor y desposeido ambriento de pan de dignidad de amor y justicia, un pueblo anemico y falto de energias un pueblo victima de todas las servidumbres y de todas las tiranias un pueblo despreciado y envilecido una masa social que transcurre toda su vida en constante y ardua labor para mantener en la olgan á otra clase parasitaria é improductiva á una clase ventruda y repugnante que derrocha á manos llenas los productos fatigosamente elaborados

por la gran masa deseredada llena de privaciones y falta de todo lo necesario.

¿Y como no levantar la voz cuando el pueblo embrutecido es el causante de su mismo mal? ¿Porque no decirle á ese pueblo todo lo que merece cuando el sigue resignadamente siendo carue de explotacion carne de cañon carne de prostibulo? ¿Acaso el no es el causante y el creador de los espantosos idolos por quien sufren los pueblos una poderosa remora al progreso humano?

Entonces ¿para qué seguir adulandolo si esto implicaría, ser traidores á su misma causa?

El pueblo para ser acreedor á un nombre honroso y respetado debe erguirse y levantarse altivo de una vez rompiendo cuantas vallas le impidan su libre desenvolvimiento.

S.

EL PRUDENTE Y EL SUBITO

—

Pascual le dijo á Pedro que pensaba dar la vuelta al mundo un rato andando y otro á pie porque se le había antojado que era tonto morirse sin conocer el planeta en que vivía, además de figurarse muy pintoresca, alegre y vigorizante la vida nómada del vagabundo.

Pedro dió un respingo de gusto ante tal idea é hizo ademán de lanzarse carretera adelante. Pero Pascual, el eterno Pascual prudente, le detuvo é intentó hacerle comprender la conveniencia de estudiar algo de etnografía, algo de astronomía, algo de geometría, algo de ciencias en fin, y algo de lenguas, y algo de algo más para saber salvar las dificultades que se presentaran por esas tierras de Dios y no andar hecho un ignorante dando de bruces cada paso con obstáculos y contrariedades que bueno es siempre prever.

Pedro fué la piedra para estas prudentes razones de su amigo, y bala perdida que desapareció en un momento por el camino llevado por el entusiasmo que la idea de recorrer el mundo despertara en él.

Pascual, el prudente Pascual hizo un mohín de desprecio y volvióse á su casa á estudiar algo de todo para llevar luego a la práctica el apeonamiento imaginado.

Esto sucedió hace diez años. Pascual ya sabe algo de geografía, algo de aerostática, algo de balística, «algo de ciencias» como él dice sabe también de lenguas, la gramática francesa, y la inglesa y la italiana y otras cuantas, en fin sabe algo de algo más. Pero ¡cosa curiosa! cuanto más sabe le parece que algo más le falta saber. Y así es que ayer estaba en su estudio ante una rima de libros con las piernas envuelas en una manta y un gorro en la cabeza disponiéndose á esturdiar gramática de Esperanto y un manual que trata de las sectas venenosas ¡porque todo es bueno saberlo! cuando entró como un ciclon en su estudio su amigo Pedro que había recorrido el mundo mientras él se preparaba para recorrerlo.

Pedro estaba rollizo, templado por cien climas diferentes, resplandecientes los ojos de muchas bellezas contempladas y de muchas vidas vividas, sus puños duros y fuertes, tanto como los obstáculos que había allanado. Y ¡voto á sanes! Pedro hablaba, y parecía que lo sabía todo de todo. Decía con la mayor naturalidad qu el mundo es el únco libro en que todo se aprende y que el único lector digno de este libro es el bravo y el animoso vagamundo que á cada paso que dá vuelve una página de esa bella enciclopedia que se llama Vida Libre.

Pedro, enchido y bello, fuerte y duro como lo que significa su nombre salió del estudio de su amigo como había entrado, como un ciclon.

Pascual, el pobre Pascual está admirado y anonadado y desalentado.

Pascual morirá mañana de anemia cerebral complicada por un constipado, segun dirán los médicos.

Pero yo os digo, amigos míos, que Pascual habrá muerto de prudencia y precaución.

L. Z.

LA FILOSOFIA DE LAS DOCTRINAS

—

Cuando el ingeniero dirije la vista hacia los objetos y los interroga, espera de ellos una respuesta diferente, aunque no distinta, de la que espera el filosofo. El uno puede concebir la necesidad de construir un puente, para cuya construcción basta una pequeña cantidad de las partí-

culas que componen la familia humana; pero el segundo, al examinar las cosas á la luz de su linterna, puede descubrir defectos en la organización social ó en el género de vida de los hombres; y para señalar estos defectos é indicar el medio de evadirse de ellos, no cuenta con otros medios que la doctrina, la cual, semejante á un incansable y poderoso mensajero, puede llevar de un confín á otro del mundo el eco de su voz.

Cuando se pregunta á la historia por-que en el curso de la civilización siempre hubo doctrinas, lo primero que contesta es: «porque siempre fueron necesarias; porque hubo en todo tiempo defectos.» El hombre conoce el placer y el dolor. Cuando siente placer busca perpetuasrlo, y no se acuerda del dolor; pero cuando siente dolor busca evadirlo, y tanto mas se acuerda del placer cuanto más intenso es el dolor. Bajo este concepto, el origen del conocimiento sería el dolor; porque es el que hace poner en actividad el pensamiento con el objeto de buscar el medio de evadirlo. Esto ha de haber tenido lugar cuando el desarrollo intelectual era muy rudimentario; pero á medida que fué progresando, no sólo buscaba el medio de evadirlo sino también la causa de su manifestación, con el objeto de neutralizar sus efectos antes de que se manifestara.

La mayor parte de las inteligencias están tan poco desarrolladas que no alcanzan nunca á percibir la causa lejana de un dolor ó un malestar: sólo perciben las causas inmediatas, y, naturalmente, es á ellas á quien combaten. Por ejemplo: en el mal estar que ocasiona la falta de elementos y condiciones necesarios para vivir libremente, no ven, la mayoría de los que la sufren, más que la causa inmediata la carencia de dinero.

De este modo ,se ocupan con todas sus fuerzas en conseguir ese dinero. Naturalmente, algunos lo consiguen y otros no lo consiguen, que son la mayoría. Los pocos que lo consiguen, no hacen más que invertir los papeles; quiero decir, que para que ellos lo tengan tienen que dejar de tenerlo otros. Sin embargo, hoy hay muchos que llegaron á comprender que la causa de que falta á muchos seres las condiciones y elementos necesarios para vivir libremente, estriba, en parte, en la existencia del dinero. Han podido llegar al conocimiento de esta verdad estudiando una doctrina; la que ha podido formarse gracias al talento superior de uno ó varios hombres, el cual le permitía conocer las causas lejanas. La causa de un dolor ó un mal estar tiene sus raices, no en el yo, sino en el exterior del yo, en el medio en que éste actua y se desenvuelve.

Tenemos, pues, que la causa de toda ciencia social es el malestar, y su consecuencia es la doctrina, y la consecuencia de la doctrina es determinar en los individuos que sufren este malestar en una ú otra forma, la tendencia á modificar el medio social, á reformar la sociedad. Toda doctrina es, pues, revolucionaria en sus comienzos; porque es contraria al modo de pensar de las mayorias, las que tienen ya otros doctrinas á las cuales se ha ajustado su cerebro. Pero como el pensamiento que la concibe es siempre más fuerte que los demás, y como las doctrinas que sirven de norma á las masas se debilitan á medida que transcurre el tiempo, la nueva doctrina, si se ajusta á principios racionales, concluye siempre por triunfar, y entonces, de revolucionaria pasa á conservadora. Cuando las doctrinas son jóvenes tiene que vencer muchos obstáculos, principalmente en nuestros dias, que tienen por enemigo el espíritu religioso y el pseudo espíritu científico que las considera como dogmas; no sabe que la doctrina es una consecuencia necesaria de toda ciencia social, porque al encontrar un defecto; esa ciencia tiene que proponer el remedio; y el remedio se cconstituye en el punto central alrededor del cual giran todos los cerebros que sufren las consecuencias de ese defecto; y como si no hay defectos no puede haber ciencia social, la doctrina es una cosa ineludible, tan ineludible como son las tempestades. Gritan rabiosamente los espíritus psudo científicos contra los partidarios de algunas doctrinas y los tratan de fanáticos y profetas, como deciía ha tiempo nuestro amigo (?) Panal, que debió haber tomado ese término de Max Nordau. Entre el cerebro del uno y del otro, hay muchos puntos de contacto, porque si uno

es un astro de la crítica, el otro es una linterna del individualismo......

Claro está que la frase de profeta para estos espíritus pseudo científicos, encierra una tremenda burla, porque se le aplica á los que tienen la pretensión de adivinar el porvenir, y como la adivinación perdió todo el prestigio á los ojos claros de la sana razón, es por eso que se la aplican maliciosamente á partidarios de alguna doctrina.

Ningun individuo que defiende y luche por el triunfo de una doctrina tiene necesidad de la convicción de que ella triunfará, si este individuo tiene espíritu científico.

Debe contestársele á esos charlatanes del siguiente modo:

«Nosotros sufrimos las consecuencias de una mala organización social; creemos injusta esta organización; nos parece que para que fuera justa la sociedad tendría que estar organizada como prescribe tal ó cual sistema. Es por eso que prestamos con entusiasmo nuestro esfuerzo para organizarla de acuerdo con nuestro sistema. Si nuestro sistema es aceptado por la mayoría de la humanidad y todos hacen por él lo que nosotros, llegaremos á la justicia; y sino, nos quedaremos en la injusticia, pero no será por nuestra culpa. Obramos cual corresponde á hombres, yno á pigmeos é hipócritas. La sinceridad y la gran decencia del espíritu, exijen al hombre que defienda lo que estima como una verdad.»

Claro está que la fe ciega en una doctrina es uno de los mayores inconvenientes para la verdad. No sólo en la doctrina sino en toda la actividad del espíritu debe la duda desempeñar un gran papel. La duda, como lo hice notar en el enorme excéptico, no debe desaparecer nunca del cerebro. Al lado de la convicción, debe ella subsistir en estado latente, sin prejuicio de pasar al estado de tensión cuando las circunstancias lo requieran. Esto si se quiere que la humanidad progrese en fuerza, en inteligencia y en belleza. Cuando en la doctrina falta la duda, ó mejor dicho, el espíritu científico, ocurre lo que ocurrió en la edad media con la doctrina cristiana. Esto también fué debido en parte á que la ciencia no se ocupó lo bastante de las doctrinas; de modo que éstas caen en manos de espíritus ignorantes, y al lado de ellas crecen los mayores absurdos, y ocurre, naturalmente, que como la ciencia no se ocupan de las doctrinas, éstas se convierten en enmigas de la ciencia.

JOSE MACEIRA.

PENSARES

—

Si pasar quieres
tus días felices
no analices niño
no analices.

—

—Esta es la verdad del mundo, decía un hombre ya entrado en años á un joven al parecer bastante perspicaz, no te preocupes del porque de nada, hazlo que más te convenga en todas las cosas, busca estar bien tu y verás con estrañeza que haiga quien esté mal, más no trate de averiguar el origen de nada sea bueno ó sea malo, acepta lo que te acomoda y no hagas caso de nada que cerca ó lejos de ti ocurra; procura evitarte todo mal porque es esta la mejor forma de conservarte bien, no te metas analizar las causas de este mal que esto te impediría de ser feliz, esquivalo ó ahuyentalo, si lo combates te ocasionará muchos sinsabores, no te metas nunca en camisa de once varas porque como te resultarán muy largas, te darán malos ratos para salirte de ellas, tu ten siempre pájaro en mano y no te fijes si quedan otros volando; en fin la cuestión es que estes bien tu y deja que el mundo ruede; si es que rueda, porque esto nada te debe importar á ti....

—Hoiga lo que dicen aquellos hombres; dijo el joven que no prestaba verdadera atención á la vista de consejos que le daban.

Estaban sentados junto á una mesa de un café y en otra contigua estaban otros dos hombres: el uno bastante flaco, ya canoso con los ojos medio undidos en sus orbitas como cansados por el estudio continuado por largas horas parpadeaban á menudo molestados tal vez por la excesiva luz que se desprendía de las lámparas electricas.

El otro, con buenas carnes, algo más joven que su acompañante vestía como él no muy buena ropa pero tampoco despreciable.

Absorto en la conversación escuchaba atentamente como si quisiera aprender mucho de las palabras de su compañero ó como si este le inspirara mucho respeto.

La seriedad y voz relativamente alta con

que hablaban sus vecinos hizo que el hombre de los consejos y su joven acompañante cesaron de hablar y escucharon:

—Yo quiero aquel que pinta,
Yo quiero aquel que esculpe,
Yo quiero aquel que canta,
Yo quiero aquel que escribe,
Yo quiero aquel que ama,
Yo quiero aquel que ayuda,
Yo quiero aquel que ampara,
Yo quiero aquel que fecunda,
Yo quiero aquel que sin miedo en el pielago se unde, para arrancar de la muerte algun hijo del infortunio,
Yo quiero aquel que enseña lo que es luz y lo que es lumbre,
Yo quiero aquel que descubre la verdad y todo lo que la mentira encierra,
Yo quiero aquel que analiza el mal para preveerlo,
Yo quiero aquel que desprecia la fortuna para enriquecerse de ciencia,
Yo quiero aquel que al mundo hermanar pretende,
Yo quiero aquel que sacrifica por el bien su existencia,
Yo quiero aquel que viendo el bien venidero, desprecia lo presente,
Yo quiero aquel que de la naturaleza solo hijo se considera.

—Pero señor si quereis tantos por tantas cosas, decid en una pslabra, que quereis pl mundo entero.

—No Sáncho querido, no todo lo del mundo quiero, para cada uno de mis quereres tengo yo un odio opuesto

Yo odio aquel que de colores ni distingue ni entiende,
Yo odio aquel que solo la mueca lo conmueve,
Yo odio aquel que grita porque la armonía no comprende,
Yo odio aquel que por su culpa es analfabeto,
Yo odio aquel que no siente por sus semejantes efecto,
Yo odio aquel que del mal ajeno se alegra,
Yo odio aquel que abandona por evitar se molestias,
Yo odio aquel que en nada se cuida de su especie,
Yo odio aquel que viendo sufrir ajeno se espanta y se auyenta,
Yo odio aquel que confunde la luz por hoguera,
Yo odio aquel que con un manto de mentiras cubre la verdad, porque su desnudez le averguenza,
Yo odio aquel que en vez de auyentar el mal lo fomenta,
Yo odio aquel que embuido en la codicia se olvida de saber,
Yo odio aquel que fracciona al mundo talvez para governar,
Yo odio aquel que solo existe para enjendrar la maldad,
Yo odio aquel que por el presente nada le importa lo que vendrá,
Yo odio todo aquel que se cree ser alguna superioridad.

SOLÉ.

LA IMPOTENCIA DE LOS DIOSES.

En vano los vampiros iracundos nutridos de soberbia, maquinana y se esfuerzan para inventar un rudimento artificial que promueva el letargo en el seno de la enorme masa harapienta.

En vano tratan de sofocar los ánimos rebeldes que tienden vuelo hacia el Oceano del Infinito, batallando encarnizados para reivindicar á la Naturaleza los frutos del globo terráqueo y establecer la división igualitaria de condiciones sociales, redimiendo de la penuria (por la expoliación capitalista), al pauperismo universal que serpentea preso de vahido por la azarosa vía, cruzando difíciles lodazales, envuelto en lóbrega y andrajosa manta frentando el paso trémulo é incierto que le conduce al borde del abismo.

En vano la autocracia imperante obedeciendo al privilegio, mandó una patrulla armada de filisteos para descargar (sin distinción de especie) el arma asesina sobre la multitud inerme del proletariado, dejando extenuados en el campo de la protesta varios cuerpos inanimados.

En vano las religiones todas atacadas del **holl urm** ó del **dray-rot,** embadurnan á los desposeidos (que envuelve las tinieblas) un fantasma imaginario cual «Dios» enigmático y abstracto que habite en la región etérea, al que atribuyen fuerza misteriosa de acción ilimitada.

En vano, las religiones cubriéndose la mentida faz con la máscara del judaico, disfrazándose de pastoras, han difundido el vetusto y anacrónico misticismo, han han sembrado imprecaciones, anatematizando la plebe abyecta, entregando leyendas sofísticas de tradiciones bíblicas, con fabulosas liturgias, han edificado sus templos, han internado infinitos arabescos exóticos é incomprensibles, apolos de yeso vacío, conciliábulos para cartomanticosy nigrománticos, han rasgado el velo á la inocencia, salendo de la opacidad la perversión de las brujas con el estigma de

la hipocresías estas, han transformado el hombre en cretino. Los templos y las sinagogas han ocupado mercaderes hebreos y gitanos, los teófilos se han apoderado soezmente de las conciencias, obstaculizando el pensamiento para convertirlos en arma mecánica de absoluto dominio.

En vano el esfuerzo de la Iglesia y del Estado para mantener la inercia de los pueblos en el campo de la reacción por la reforma social; la evolución ha sido un progreso y la revolución es un hecho.

En vano, los de la cima, han obrado tenazmente para impedir el vértigo de las transformaciones y sustentar su teogonia impura é insana.

En vano buscaron arcaismos, para envolver á la muamana familia en las fibras inertes del tarigrafo, fustigando la excelsa lumbre que cruzaba por la mente de los desposeidos, del los oprimidos, anunciando la emancipación.

En vano: los «Dioses» han mandado construir patíbulos, han edificado cárceles con bujintorios inquisitoriales, para martirizar la existencia de la propia prole, que la fatalidad empuja á quebrantar la «ley» que rige en propio detrimento.

El tiempo se deslizó veloz como si le persiguieran sin tregua, las religiones en lenta combustión de agonía, exasperados de su «Dios,» huyen al desierto en busca de nuevos alicientes y se confunden tras las encinas seculares de las selvas druhidicas. Los teófilos corean á su«Dios,» y el eco no responde á su voz, sólo sienten el rugido de las fieras hambrientas que huyen de sus jaulas.

Todo se metamorfosea, todo se transforma, y la evolución ha incrementado sobre las visceras de la tierra y las conciencias volitivas persiguen la torcida corriente de las ideas para innovarlas y uniformarlas en el campo de la Anarquia, que ha luchado tantos siglos en pos de una nueva Generación, que trata de destruir esa horrorosa «Themis» dentofilada, ese monstruo de hierro y acero, ese vetusto maderamen, esos «Sinais» de las alturas que esparcen sobre nosotros el oprobio.

El Supremo, irascible que dejó en el campo de Marte el siglo XIX 400.000.000 (*) y tantas victimas al mandato de sus Dioses imperiales y reales y no harto de sangre, al comienzo del sigloXX contaminan, multiplicando la desolación y la ruina del hogar.

La inmensa multitud presa del terror que mana de los ídolos, se ha incorporado en las filas de la anarquia para vestirse de la moda que conduce á los hjos á vengarse con toda fiereza de sus «Dioses,» que al pan contestaron con plomo.

Si: El inconmensurable hormiguero trabaja con actividad para desterrar sus «Dioses,» ese «Dios» que no armoniza con la razon, yace en el lecho desesperado, el termómetro de la inteligencia señala temperatura elevada, las ideas modernas la entristecen anticipándole la muerte.

El proletariado universal ya expía la sombra de un «Dios» que nada y boga en el rio mitológico, ya lo han encontrado en el arbol ficticio y al derrumbarlo al «ser» incognoscible le preparan honda cript, y lo cubren con la tierra de la lete.

La hora se aproxima: El Mago de Oriente ha anunciado á sus Reyes por Imperio, un triste presagio. Ellos permanecen insomnes y amedrentados al ver á lo lejos el fenómeno de la realidad que avanza.

La capa de «Dios» ha abrigado el dolor universal, esa túnica ha cobijado los crímenes de los «Dioses.» Ese «Dios» con su joroba monstruosa de día en día ha ido en decadencia, así lo exigía la moda.

Las torres crujen, las campanas destemplaron en las sinagogas y templos su sonido, anunciando la desaprición de los «Dioses.»

Susurra un viento impetuoso, rebrama la mar bravía, la bóveda celeste se cubre de negros nubarrones, los volcanes cunden de lavas ardientes los aires, tras de relámpagos se oyen estampidos roncos de truenos, la tierra hace sentir fuertes sacudidas á impulso de terremoto. Entre las álas de los aquilones se oyen aullidos, un vocerío extraño, una voz empuja la ola soberbia de las pasionse y la voz se reproduce anunciando el exterminio y la destrucción del artefacto social del pasado.

¡Proletarios! Despertaos y marchad á destronar los «Dioses,» derrumbad el monumento de la maldad. Romped las cadenas. «Destruir es crear.»

Seguid en mi ayuda y á la de todos

nuestros hermanos, unidos á emprender la gran obra revolucionaria.

El aire matutino cada dia vivifica los miembros catalépticos y vibra la electricidad nuestro cerebro para conquistar el aura suprema de alivio de todos los males que nos degenera.

¡Despertàd! que la tierra y sus frutos son nuestros. Destruid al odio y al escarnio de los Dioses. Arrancad la última raiz de las instituciones presentes y así reemplazaréis con la Revolución Social el bienestar, el porvenir de la Ciencia; sembraréis la dicha y la felicidad para las generaciones venideras.

¡Adelante!...

E. D.' MELCHIORI.

SALVE AL 1° DE MAYO 1907

Desde este apartado rincón de la República Argentina, saludamos á todos aquellos mártires que sufren y sienten circular sangre roja por sus venas. A todos los amantes de la libertad les saludamos en el dia de hoy, invitando á todos los obreros á ser firmes y unidos hasta llegar á formar otro régimen más humanitario que el que hoy existe, que sea el dia de hoy dia de protesta universal, dia de grandes recuerdos para el futuro ya que conmemoramos aquel dia de luto en el cual se dió el grito de libertad, siendo muchos los caidos desde entonces hasta hoy, que el sol del venidero alumbre con rayos de más claridad son nuestros deseos.

AL EJERCITO

Despierta veterano y recluta abandonad el cuartel, escuelas de vampiros y asesinos, hacer fuego con vuestras armas á los mandones y corred á las filas del pueblo á defender vuestro derecho de hombrés, recordad parias disfrazados que defendéis á una bandera en la que descansa la guerra que usurpa vuestra existencia y seguid todos en coro cantando al 1° de Mayo yo lo saludo con valor y energia en este solemne dia de protesta universal te saludo colosal fuerzas dispersas, unidas, hombres, mujeres y niños protestad todos en coro.

Abajo el régimen actual y que triunfe la anarquia, recordando los mártires de Chicago, hombres rebeldes ahorcados por pedir pan y mas pan desde entonces hasta hoy muchos fueron los caidos, mas no están todos vencidos, los que piden libertad y justicia.

ABANTE.

Bahia Blanca Abril de 1907.

EL TOQUE DE CLARIN.

Ha llegado el dia en que la masa trabajadora ve latente las grandes peripecias sufridas por nuestros hermanos los caidos en la gran jornada histórico de los mártires de Chicago.

La gran masa productora conociendo el verdadero factor del crimen cometido con nuestros hermanos, no pudieron hacer más que pensar y vengar caro el atrevimiento de las autoridades de Chicago, llevando y labrando la semilla que los caidos sembraron con sus vidas. Si, compañeros no menos han sido en la R. A. las autoridades que no conforme de despojar á los obreros del derecho que le corresponde ganarse el pan cuotidiano sino que violaron domicilios, robando la honra de los hogares, no conforme con eso debemos recordar el crimen de la Plaza Lavalle latente en los corazones del obrero. También debemos recordar á las infames autoridades Rosarinas, el cobarde crimen cometido con el compañero Pereyra y otros, muertos alevosamente por las autoridades en plena calle pública.

Si, con toda las infamias guvernativas militares y Burguesa debemos contestar con la rebelion á donde los obreros, esa masa netamente productora hagan desaparecer á los vampiros que se encuentran en la colmena, para que pague una vez por todas el justo castigo de los crímenes cometidos con el pueblo.

Compañeros del Sindicato en general, el 1° de Mayo, fecha memorable en que todos los trabajadores del mundo lo celebran no como acto de fiesta sino como protesta unánime de todos los trabajaadores contra los usurpadores capitalistas, Burgueses y las fieras que se encuentran en el poder, debemos en son de justicia revelarnos contra los patrones, diciéndoles que ese dia no trabajamos y demostremos á

los demás gremios que somos obreros, demostremos que hemos despertado dispuestos á ponernos en el campo de lucha acompañando á nuestros hermanos de miseria al acto imponente que en este día se celebra.

Compañeros: á una sola orden ninguno no trabaje el 1º de Mayo segun lo prescribe el articulo 31 de nuestro Reglamento.

El combustible que se reconcentra en el cerebro del obrero es el rugido potencial sano de las masas dispuestas á revelarse ante sus opresores, buscando por medio de la unión la completa emancipación de los hombres del todo universo, derribando por la fuerza legalitaria á las falanges de explotadores, á los gobiernos, hacer desaparecer el capital, los armamentos y por fin proclamar la igualdad, que es el verdadero factor por lo que los obreros conscienten luchan.

M. BILBAO.

JUSTICIA!

La noche está sombría, torva, silenciosa. En el alma y en el ambiente, domina esa siniestra calma, que suele la borrasca presajiar.

A lo lejos se divisa el muro que rodea el cuartel, semejando entre las sombras un mastin obscuro y gigantesco, que custodiara su presa.

Allí á la derecho están las celdas llenas de presos, donde llora su libertad algun conscripto, ó algun ex-hombre, tanto vale.

De cuando en cuando se siente lavoz de algun centinela, esa voz parece que despertase ecos diversos y de los cuatro vientos responden!

Hay algo triste, lúgubre, en ese grito. Mas parece un gemido, quizás un aullido del hombre bestializado, del ex—hombre.

Hacia la izquerda está la celda grande, en ella hay una lámpara, cuya debil llama se enciende y se apaga en un pestañar incesante.

Está ahí el reo, que con las primeras luces del alba será fusilado.

Mafó á un superior.

¿Porqué?

Le maltrataba, lo castigaba, con brutalidad salvaje.

Un dia, le habia pegado mucho, su mano asquerosa había caido varias veces sobre su rostro.

Sintió como que sus ojos no veian, parecióle que su labios se quemaban en una como sed sangrienta, y loco, furioso, triunfando en su dignidad de hombre, en la resurrección de sus derechos, en el paroxismo de su furor, mató al verdugo.

Y fué el crimen!

Depués? La justicia y la patria, le condenaban y debia pagar con su vida esa póstuma rebelión.

¿Y quienes eran la justicia y la patria? El no lo sabía, solo retardaba, en la vaguedad confusa del pasado, que un día allá, en los lejanos días de su niñez, unos hombres llegaron á las puertas de su hogar hablando de leyes y patria y que al retirarse se habian llevado su jornal.

Su padre le dijo que era un impuesto.

Después sólo los volvió á ver el dia que brutalmente lo arrancaron del lado de los suyos, hablándole tambien de patria, por eso, esa palabra, era para su mente, el conjuro evocador de todas las injusticias, de todas las crueldades, de todas las esclavitudes.

Y así recordaba su casita, perdida entre los sausales del camino, en la vega frondosa de su pueblo.

Y al recordar á su padre, el viejecito labrador, sentia al morir.

Las primeras luces del dia, se colorearon de sangre, en el charco que había en el patio del viejo cuartel.

Se habia consumado el crimen!

La ley lo queria! La patria lo queria! La sociedad lo quería! Si. Lo querian, porque son madrastras sanguinarias y crueles.

Y en nombre de la tirania de los grandes vacables, de las grandes palabras, se mata!

La sociedad, la patria y la ley: es la trinidad adusta, de prejuicios terribles á cuya sombre nefasta la humanidad ha sufrido sus más grandes martirios.

Una sola de esas utopias, cualquiera de ellas, tiene más víctimas sacrificadas en sus sangrientos altares que todos los crímenes individuales.

A más matando á un supuesto crimi-

nal, se hace colectivamente, lo que individualmente es considerado como un crimen.

Es el supremo egoismo del estado elevado á la categoría del principio.

Es colocar lo irreparable de la pena frente á la fa'ibilidad de la justicia.

La justicia! Siempre se procede en su nombre y jamás ella triunfa.

Solo se le ha visto cuando vencida, huía de los hombres.

Es la etarna vencida.

J. C. RAFFO DE LA RETA.

IL 1°. MAGGIO

Il sangue dei martiri insegna alla posteritá al fine che si deve mirare.

Il sangue dei martiri di Chicago clama ancora vendetta contro tutto quello che significa Pregiudizio e Ignoranza.

E i lavoratori tutti alzandosi dal letargo come un sol uomo devono insorgere a combattere la idea imperante.

Essa sotto le spoglie di un nome que é la negazione della libertá e che appellasi autoritá si é accaparrata il dominio sopra la terra e il dominio sopra l'umana specie.

Gli scalzi, gli affamati, tutti coloro che combattono per farsi rendere il mal tolto, devono insorgere per far sí che questo parassita sparisca per sempre dalla terra.

Ma é d'uopo per questo ottenere molta istruzione e molta educazione nelle file popolari.

Quando il lavoratore si sará convinto che solo da lui dipende il miglioramento di sua condizione, allora solo si potrá coll'unione ottenere il fine a cui aneliamo: un avvenire migliore.

Giacché si attende che il nemico suo (cioé il proprietario) lo elevi non fará che mutare il servilismo moderno in schiavitú futura e perenne.

Epperció che apprendendo dai martiri di Chicago bisogna dare tutto in pro della causa emancipatrice.

Per noi il 1°. Maggio rappresenta lo scatto di alcuni generosi contro una forza bruta che uccide.

Da oggi in avanti questo giorno sia verso la generazione attuale di ammonimento; giacché non basta il pensiero ma é d'uopo che questo sia seguito dall'azione virile e serena.

Gloria a voi martiri dell'ideale che deste in olocausto de la causa tutto ció che di piú nobile era in voi: la vostra stessa vita.

Voi spazzando il cielo dalle meschinitá attuali, dalle diatribe piccine preparaste cosí il terreno ad una societá migliore della presente.

Le vostre parole non sono state lanciate al vento, esso le ha raccolte e le ha portate a noi nelle sue onde sonore e noi ripetendole ai nostri figli faremo sí che il vostro nome sia dai nepoti venideri pronunciato con venerazione ed amore.

Voi no! Voi no! non siete morti, per voi vivono le vostre idee, la vostra morte istessa é piú vita che mai; poiché il morire per riaffermare un'era migliore significa la vita perenne.

Voi siete rampogna alla neghittositá presente di incitamento alla operositá futura.

Le vostre figure, il credo vostro non accettano monumenti, essi fanno parte di noi stessi stanno rimescolate col nostro sangue per istrapparceli bisognerebbe stracciar noi medesimi.

E quando qualche cosa tenta di desviarci dal cammino tracciatoci voi sorgete dal sepolcro e con atto di rampogna stendete la mano verso l'orizzonte additandoci la via da battere per la conquista dell'Ideale.

AGUSTIN CLERICI

1° DE MAYO DE 1907

Bien venido seas tu, y que el sol con sus resplandecientes rayos, y luz esplendorosa, proyecte sus luminosos fulgores, por todos los ámbitos del orbe planetario, saludando á los seres como anuncio de una nueva era de felicidad y paz universal. El proletariado de todo los paises en ese dia solemne, fraternizando en estrecho lazo de concordia, y vinculado por los mismos ideales de reivindicación social dedica hoy en homenaje de esta memorable fecha un dia de descanso en señal de protesta por las victimas caidas fatalmente bajo el plomo asesino por el solo delito de haber proclamado un poco mas de pan para su prole yacente en la mas esqualida miseria. Hoy es el día grandioso, universal de todos los trabajadores, que convulsionados por el mismo ideal de justicia y libertad, brota espontáneo el grito viril de los corazones oprimidos, surje potente la voz de rebelión desde los pechos de las masas sufrientes, reivindicando radical mente á la carcomida institución bur-

guesa, sus más genuinos derechos á la vida por tanto tiempo usurpado. Parsons, Spies, Engel, Fischer, y muchos otros son protagonistas de pensamientos modernos condenados á presidio que sería superfluo enumerar; son los cuatro luchadores de la época moderna, que los anales del movimiento proletario registrará eternamente, esos compañeros que citamos en el curso de estas columnas, son los héroes, los verdaderos precursores del Socialismo científico y filosófico basado en la verdadera ciencia natural del comunismo anárquico, á donde la humanidad será totalmente libre, exenta de toda tutela antipolítica, religiosa; y por el solo delito de haber predicado la igualdad entre los hombres, y de inducir á los obreros por la conquista de las ocho horas de trabajo en la famosa huelga de Chicago perecieron heróicamente en la horca por la vil y bárbara magistratura yankee que los ha sentenciado.

Por eso hoy el proletariado militante, y como obrero consciente es indispensable que abandonemos esos antros de embrutecimiento, y presidio industrial, y en señal de luto fijemos nuestra mirada sombría y lúgubre hacia estos mártires del Gólgota Yankee que como verdaderos redentores sucumbieron á los verdugos, en su convicción para redimir á la humanidad.

Los trabajadores de todo el orbe siguiendo hoy en su ruta de nobles tradiciones de reivindicaciones sociales le envien sus más profundas condolencias.

TERESIO BOVE.

DIA UNIVERSAL

1º de Mayo sublime dia de gloria del proletariado Universal. Nos impone el deber de recordar con admiración y respeto á las víctimas de Chicago, que sacrificaron su vida en bien de la gran familia obrera de todo el mundo para abrir paso en las difíciles horas, que el proletario haga valer sus derechos con mas suerte que ellas, demostrando á los verdugos que las sacrificaron que sucumbian por la Libertad y el Derecho! ¡Honor á esos mártires del ideal! ¡Honor á todos los que siguieron su noble ejemplo en tan cruda como crítica circunstancia. Es ya para nosotros una verdad sabida que vamos á conmemorar nuestro gran aniversario y todo obrero consciente no debe de dejar pasar en silencio lo que todos esperamos con ansiedad, es el dia en que todos los mios unidos en una gran manifestación podemos departir sobre el duro labor diario que hemos dejado por unas horas y que nos espera para continuarlo durante esta via crucis que es la de toda la vida, mientras que la Burguesía se divierte en grandes y pomposos centros, nosotros comemos el pan negro si es que lo hay.

No se puede decir con más claridad que las ganancias del Burgués, se derivan sobre toda su habilidad superior en el arte de Explotar el trabajo ajeno, importa poco que el genio de los inventores padezca miserias, que el proletariado con título facultativo se muera de hambre, que el obrero venda la fuerza de sus brazos por un salario reducido á la mínima expresion; las grandes ganancias na dejan de ser recompensa del ingenioso adaptador que se aprovecha del monopolio capitalista para contrarestarnos y oprimirnos.

Con mayor razon ocurrirá, que cuando todas las unidadse que componen el alma del proletariado sean conscientes, cuando todos los miembros de la familia obrera, en vez de estar divididos contra nosotros mismos recojamos en una base amplia aquella convergencia moral, hay que tener una solidaridad fecunda que reine entre nosotros, muchas veces que el arte en todas sus formas se ha dicho no es mas que el espejo más ó menos deformado, pero siempre fiel á la sociedad.

En tiempos no muy lejanos reflejará el desaliento de una Burguesía moribunda, los tormentos, las angustias y la esperanza de un proletariado que vive y crece padeciendo, mañana reflejará la serenidad y calma de generaciones felices que librada del fango de la miseria habrán fundado, gracias á sus esfuerzos,, la soberanía del Trabajo y el reino de la solidaridad, y la Burguesía que con sus armas el capital se creía inmortal, pronto les gritarán pisando su trono en la plenitud de la fuerza.

—Soy el obrero humillado ayer, que vengo á pedirte cuenta de tus actos.

¡Te saludo pues, ¡Oh 1º de Mayo!

J. S. CARMONA.

DE MI ALBUM.
El Amor.

El hombre que sabe amar intensamente, construye los cimientos sobre que ha de asentarse el sublime ideal humano: la Justicia. El amor que es tan grande hallarse relajado, empequeñecido, prostituido, hasta el punto de no servir siquiera para que nos formemos ideas de lo que es y debe ser.

¿Por qué pues — preguntaréis — si el amor es la verdadera y única fuente de paz, de harmonía y de bienestar, de felicidad entre los hombres, éstos no se aman?

Por que el amor, como la semilla que sembrada en terreno, produce hermosas flores, ópimos frutos, al par que, sembrada en otro, sus frutos son raquíticos y menor su cantidad.

¿Cómo queréis que el amor nazca y se desarrolle en una sociedad, en que la tiranía impera, en que el robo y la mentira son los agentes que presiden todos sus actos, en una sociedad que tan fervoroso culto rinde á la riqueza casi siempre mal adquirida; en una sociedad que cae de rodillas ante ídolos de barro ó de madera; en una sociedad que desprecia la honradez y la virtud de los humildes; que enaltece la explotación y premia el asesinato, que levanta colosales estátuas á los grandse tiranos que la arrastran á la miseria, al envilecimiento, á la muerte?

Qué amor puede nacer entre el explotador y el explotado, entre el potentado que con su coche atropella al obrero que se dirige á su labor, y el miserable que por un jornal irrisorio ha de perder su salud, en un rabajo brutal de diez horas diarias, entre el juez y el reo, entre el verdugo y la víctima?

El hombre por una aberración inexplicable, sin darse cuenta á sí mismo de su horrendo crímen, labora tenaz y constantemente contra el amor, parece que le infunde miedo diríase que es su mortal enemigo, pero el amor padre del hombre y superior á él, destruye á cada paso los enormes diques que se oponen á su desenvolvimiento, rompe las cadenas con que se pretende inútilmente, sugetarle, brota potente en uno y otro punto, y acaba por burlarse de la sociedad que tan mal lo trata, haciéndole á ésta feliz.

El amor es universal: el amor puede y debe desarrollarse en todos los tiempos, entre todas las razas, en todos los paises, si en todas las razas y en todos los paises reina la libertad.

Una sociedad sin explotados, sin jueces, sin cárceles, sin curas, sin parásitos; una sociedad de productores de iguales; una sociedad en que todo sea de todos, será una sociedad libre y en una sociedad libre el único que regirá las relaciones humanas será el Amor.

X.

DESEOS

Oh! 1º de Mayo, gran día. Precursor de la gran revolución social y de la felicidad humana.

De tí, tal vez, ha de surgir el golpe certero que á de hundir para siempre los puntales que sostienen á esta ya caduca sociedad de crímenes, robos y toda clase de vicios.

Tú acabarás con todas las llagas pestilentes que á las flores humanas están corrompiendo.

Tú serás el bálsamo que curará los enfermos, al derribar todos los tugurios insanos.

Tú acabarás con esa temible y asquerosa prostitución, uno de los más grandes flagelos contemporáneos.

Tú serás el profeta que anuncia la terminación de todos los crímenes, robos, y bajezas humanas.

Tú acabarás con todos estos efectos, concluyendo con las causas que son: la propiedad privada.

Ven pronto gran día; que yo te espero con todas las ansias de mi Numen. Que por mi mente pasa una visión Sibilina, con el presagio de que de tí surgirá la gran contienda que nos llevará por el camino del progreso y de la ciencia á esa gran ciudad de productores libres, á trabajar todos en común la tierra, libre de todo prejuicio religioso, patriótico y autoritario, etc., á donde solo, poderosa, reine la razón y no la fuerza. Y, solo en una sociedad libre como esa, po-

drá llenar las aspiraciones del momento á todos los humanos. En una sociedad como esa, no podrán existir los horrores que pasan en la actual. Los crímenes, asesinatos y robos, ni la prostitución.

La experiencia nos demuestra que el origen de ellos dimanan de la propiedad privada, y una vez que ésta desaparezca, creo que desaparecerán todos. Pero no confundirse, digo que desaparecerán todos los que hoy conocemos; pero no digo que después con la nueva organización no surjan otros males también, esto no lo dudo de que saldrán, pero también me atrevo á afirmar que será muy reducido el número de ellos.

Así como la miseria que es una de las causas más grandes de las enfermedades, creo que desaparecerá por completo; como también la prostitución creo que desaparecerá lo mismo que la miseria, otra tan grande como la misma, causante de la degeneración física, moral é intelectual de nuestra raza.

Los crímenes que hoy se cometen por el interés desaparecerán también por completo.

Muchos miles más de males desaparecerán lo mismo. Y comprendiendo que puede haber en una sociedad bien organizada todo lo necesario para satisfacer todas nuestras necesidades, tanto morales como materiales é intelectuales libremente y que, por la ignorancia de los hombres que hoy tienen todo lo que tal vez le pudiera dar otra sociedad, pero no se dan cuenta de que su felicidad es la que roban á los demás, y para poder seguir con esa injusticia se valen de todos los medios malvados que están á su alcance y nos vemos impotentes para librarnos de sus garras por los medios pacíficos, y yo convencido de ello, me adhiero con toda mi potencia rebelde á ese mar humano, que con sus olas bravías derribará todas las murallas que se oponen al progreso, á la justicia y á la felicidad humana.

G. Como.

LA GRAN FECHA

Desde Paraná

¡Salud nobles y abnegados compañeros de causa. Hoy es el dia de las glorias democracias del libre pensamiento, y el espíritu, fuerza de todas nuestras grandes voluntades y de nuestros anhelos poderosos se nutre de energias para no desfallecer en la santa jornada y sostener el victorioso pabellon de la igualdad social en marcha al triunfo magno!

Aquellos labradores de las ideas que araron hondo en el corazón y la mente de los pueblos, hartos de despotismo y vasallaje y que arrojaron en el surco fecundo la semilla de las futuras libertades humanas, han alcanzado á contemplar el desarrollo feliz del arbol y á su derredor y debajo de su sombra protectora millares de desheredados ansiosos de libertad. Aquellos caballeros armados de las modernas ideas que tuvieron un dia por escenario los plazas públicas y otros las tribunas de los augustos y corrieron veloces los principios y doctrinas, empujadas por auras de esperanzas, desde la mansión del sabio severo al taller del artista inspirado, y de las ciudades populosas á las aldeas que rodean verdes campiñas que riega el hombre con su sudor, y penetro en el santuario de los talleres que entonan serenatas en el bronce y escriben poemas sobre el yunque esa semilla también ha germinado ya en la América libre y cada uno de los que son soldados de ella es un abnegado de sus derechos y al empuje de las fuertes y nutridas legiones la avasalladora burguesía, señor imperial de otras edades, reconoce la verdad, la razón y la justicia que nos acompaña; y, aquellos soberbios que aún creen en la sumisión por el azote del látigo, tiemblan al ver conducido por brazos hercúleos y por herederos de razas fuertes, y temples de hierro, el hermoso estandarte de esta inmortal y homérica cruzada redentora.

El gremio de mozos, llevado por esas auras saturadas por nuevas corrientes sociales, hoy es uno de invencibles fuerzas de la emancipacion humana que se encamina al triunfo del ideal supremo subiendo escalones de cadáveres y calvarios de mártires. Unidos nosotros por inquebrantables eslabones de solidaridad ha fundado en esta ciudad su centro de confraternidad en la santa comunión de ideas, considerado una potencia ,á la que le rinden respeto por su cultura y la sólida unión que sustentamos, aquellos que ayer eran para el mozo amo cruel, amo despótico y amparado por todas las soberbias de su poderío.

Ese poder y autoridad conquistado por el gremio de mozos del Paraná y que arrojó en sano ambiente la idea de solidaridad en anhelos de ansias de libertad, ha triunfado ya y ha remontado el vuelo á

tros hogares, donde quizás nos espera la cumbre desde donde ha esparcido las bases de su programa de libertad y redención, arrojando aquellas cadenas que los amarraron en otros días, sumisos á los pies de los amos.

En esta odisea de trabajo que soportan nuetras fuerzas hay secretos, que revelados, se leerían en ellos poemas de infinita ternura y de tristezas hondas, sin el halago de una esperanza, sin la sonriente caricia de un minuto de felicidad!..

Cuantos de nosotros pasamos las horas del día asistiendo al espectáculo de decadencia y degeneracionsocial; y nega la tarde y la noche encontrándonos de pie sin haber dado al cuerpo el suficiente alimento y sin reposo, para llevar á nues- una esposa amante y resignada, ó nuestro hijo fruto de un santo cariño el pan de cada dia; y mil veces ese pan es escaso, ó ese pan es duro ó falta ese pan, porque después de tantas horas de fatigas y de esperanzas llegamos al hogar con el fruto de nuestra mensualidad que apenas puede llegar para imponer silencio al hambre.

Y hoy que á fuerza de lucha y tesón hemos conquistado un puesto prominente en la poderosa falange de luchadores, hoy que hemos hecho pedazos con nuestras propias manos y nuestras solas voluntades y energias la cadena de esclavitud que nos rendía á la mísera categoría de esclavos, hoy que se escucha nuestra voz en las grandes asambleas donde se discuten los derechos sagrados de la humanidad, y hemos dejado de ser aquellos nómades de las etapas humillantes, hoy que aquellos desheredados del cariño del amor y de la caridad pasean triunfadores con la noble soberbia del vencedor en buena lid, y hoy que mueve en los labios orgullosos la palabra «¡mozo!» cual si fuera ese humano un desgraciado, un mendigo, un degenerado, un perverso, ó un ser insignificante: unámonos, fuertes, seamos cada dia mas poderosos y mas potentes; no tengamos desmayos, confraternicemos continuamente en asambleas de conferencias sociales donde se fortalece la causa en la comunión de las ideas, y, sobre esa cumbre que hemos conquistado clavemos nuestro estandarte y que zahumen las brisas perfumadas y lo acaricie la luz purísima del sol purificador; esas brisas, esa luz será la de nuestras mentes.

!Salud hoy al futuro triunfo de la redención humana por las victorias de la revolución social; salud á los hermanos de causa del Universo: !Salud á nuestros compañeros del Sindicato! fe, unión y fuerza en los del Paraná.

BENITO LOPEZ.

RELIGION Y LIBERTAD

—o—

La amplia libertad y justicia humana se apresuran á romper en mil pedazos las cadenas que la fuerza impuso al género humano, y la religión hizo perpetuar.

Las nuevas tendencias haceptan lo que las religiones, repudian puesto que éstas se basan en la fe, las discusiones, sobre todas las cosas con argumentos claros y precisos, batiendo incansablemente los satélites perpetuadores del error, y así vemos con qué facilidad la verdad vencer á la mentira.

Contemplando yo todo esto, é interesándome por ello, llegue á concebir un ideal grandioso que es la anarquía por no querer por más tiempo que prevalezca la mentira he tratado de prestarle mi esfuerzo en todo lo que me sea posible, reconociendo en él, el mayor acierto para la satisfacción de las necesidades sentidas; con los hermosos frutos que la naturaleza nos brinda.

No importa que los esclavos de la rutina me miren con males ojos, ellos aún no llegaron á comprender lo que es vida y por consiguiente no puede pedírseles otra cosa.

Yo como todos los hombres sinceros y estudiosos lucho por al sociedad anhelada por elcomunismo Anárquico, y cuan gozoso y lleno de alegría me encuentro en este 1° de Mayo al formar parte de las filas que los revolucionarios constituyen en conmemoración de los ahorcados en Chicago víctimas del clero y capital, por su acendrado amor al bienestar comun.

JOSE PATIÑO.

DEL NATURAL

En una de esas «masias» de los alrededores de un pueblo de la alta montaña, tomaron para el servicio de guardar y apacentar el ganado porqueril, á una niña de soñadora edad y regular hermosura y esbeltez; pero con esa lozanía y belleza pecular de las flores silvestres y ese color propio de quienes tienen la piel sazonada por el Sol y acariciada por el rocío matutino; era algo huraña; gustaba poco del trato con las gentes de poblado; prefería tratar con sus cerdos y su perro, y con las aves y los pájaros, y con todos los animales del bosque; le parecían más francos y más nobles que las personas.

Antes de despuntar el alba ya salía todos los días de la casa con su piara para irse á deleitar viendo el mágico efecto de la salida del Sol por detrás de una montaña y á embelesarse con el susurrante murmullo del agua al caer de una fuente. .

Pasó algún tiempo, y los dueños de la granja viéndola tan honesta, tan honrada y tan sncilla, pensaron en casarla con su hijo. Este objetó encontrarla algo baja de condición, pero no pasó de aquí. En cambio, ella, ignorando lo que significaba casarse, resistíase no acertando á comprender las ventajas que los padres de él, le decían que iba á reportarla á ella esta unión... Al fin, porque sí sin saber porqué, accedió.

Y llegó el día en que el mundo les permitía que se amasen por primera vez, y sucedió lo que sucede en semejantes casos, y transcurrió el día y empezó la noche...

... ...

A la mañana siguinte, levantóse bien temprano la joven porqueriza, y triste y cabizbaja fuese á la cocina donde el ama, que ya estaba ocupada en los primeros quehaceres del día, extrañose de que estuviera tan madrugadora en semejante ocasión, y sorprendióse más aún al verla suspirar y con los ojos llorosos, por lo que preguntóla impaciente:

—¿Qué tienes? ¿Has pasado mal la noche?

—¡Ah! ¡Me habéis engañado!

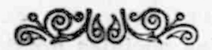
¿... Y para «eso» me casastéis? Con el Pastor «me tengo yo eso...» y mucho más grande y más sublime. El me produce la máxima sensación del gozo y el inenarrable vértigo de la grandiosidad, y vuestro hijo me inspira el fastidio y la asquerosa repulsión. El me toma porque me quiere, y vuestro hijo me pide porque sólo me desea......

Y con la misma ingenuidad, comprensible tan solo en quienes son en esencia «Poesía,» continuó:

Ahí... bajo el límpido firmamento y recostada sobre la blanda y frondosa huerta; tomando el clido Sol en invierno y recibiendo gustosa los amorosos mimos de la brisa en verano, y entonando con los pajarillos un cántico á Natura mientras el ganado pace alegre y juguetón por los cercanos prados y... cuando me hallo asaltada por El...que apesar de mi resistencia me afloja los vestidos y me levanta las sayas y me sujeta fuertemente entre sus robustos brazos, y estallan con rabia uno y cien besos entre nosotros, y hace sentir sobre mis pechos el fuego que alienta su ardorosa pasión y combustiona sus entrañas... y corre la sangre presurosa por nuestras hinchadas arterias que amenazan explosión, y relampaguean con fulgores de locura nuestros ojos, y percibo en el seno las convulsiones del más arrebatado frenesí, y los dedos del uno se hunden crispados en las carnes del otro, y palpitan furiosos nuestros corazones, y se agitan nuestros músculos con nerviosidad y nuestros sentidos rebasan los límites extremos del placer y del dolor y se confunden y me dan vahidos y vértigos y escalofríos... y se juntan nuestras almas en la sublimidad de lo desconocido... y siento gravitar en torno mía al Universo entero...

...Me vuelvo allí...! ¡Quedad con Dios!

MUGIA SABEC.



DEL NATURAL

En uno de esos villorrios de las [illegible] cerca de un pueblo de la alta montaña [illegible] para el servicio de guardar y apacentar el ganado [illegible], á una niña [illegible] á regular hermosura [illegible] pero con esa lozanía y belleza [illegible] y esa [illegible] de los [illegible] la cual [illegible] por el Sol y [illegible] por el [illegible]; era algo [illegible]; gustaba poco del trato con las gentes de poblado; prefería tratar con sus corderos y su perro, y con las aves y los pájaros, y con todos los animales del bosque, le parecían más [illegible] y más [illegible] que las personas.

Antes de despuntar el día [illegible] todos los días [illegible] irse á deleitar viendo el magnífico [illegible] de la salida del Sol por detrás de una montaña y á embelesarse con el [illegible] murmullo del agua al caer de una fuente.

Pasó algún tiempo, y los dueños de la granja viéndola tan honesta, tan honrada y tan [illegible], pensaron en casarla con su hijo. Este mozo [illegible] algo bajo de condición, pero un pozo de bien. En cambio, ella, ignorando lo que significaba casarse, [illegible] á [illegible] los consejos que los padres de [illegible] á [illegible] á ella esta unión. Y [illegible] sin saber porqué, accedió.

Y llegó el día en que el mundo les [illegible] que se unieran por primera vez, y [illegible] lo [illegible] el día y [illegible] la noche...

. . . .

A la mañana siguiente, levantóse [illegible] la joven campesina, y triste y cabizbaja [illegible] al [illegible] que ya estaba [illegible] en sus primeros [illegible] del día, extrañose de que [illegible] y [illegible] cuando [illegible] y [illegible] por lo que [illegible].

—¿Qué tienes? ¿Has pasado mal la noche?

—No; [illegible].

—¿Y para eso me casaste? Con el Pastor que tengo yo eso, [illegible] más grande y más sublime. El me produce la máxima sensación del goce [illegible] y [illegible] de la [illegible], y [illegible] me inspira el fastidio y la [illegible] repulsión. El me llama porque me quiere y [illegible] hijo me pide porque sólo [illegible]......

Y con la misma ingenuidad, comprensible [illegible] en quienes [illegible] esclava continuó:

Allí... bajo el limpio firmamento, y recostada sobre la blanda y frondosa hierba, [illegible] el tibio Sol en invierno y recibiendo gratas las [illegible] de la brisa en verano y [illegible] con los pajarillos [illegible] á Natura mientras el ganado pace alegre y [illegible] por los [illegible] prados y... cuando [illegible] por El [illegible] de mi [illegible] que afloja los vestidos y me levanta las sayas, y me [illegible] fuertemente entre sus robustos brazos, y estallan con [illegible] y cien besos entre nosotros, y [illegible] sobre mis pechos el fuego que [illegible] la su ardorosa pasión y [illegible] corre la sangre [illegible] por nuestras hinchadas arterias que [illegible] explosión, y relampaguean [illegible] de [illegible] nuestros ojos, y [illegible] en el [illegible] las convulsiones del [illegible] bajo [illegible], y las [illegible] del [illegible] en las ramas del [illegible] furiosos nuestros corazones, y se [illegible] con [illegible] nuestros [illegible] los límites extremos del placer y del dolor y [illegible] y me dan [illegible] y [illegible] nuestras almas en la sublimidad de la [illegible]... para la mortaja mi [illegible].

Me voy á allí... ¡Quédate con Dios!

MARÍA [illegible]